

y conduce, por tanto, a romper con él y a superarlo estableciendo la fraternidad. Esa ética es, de otra parte, vista como fenómeno colectivo, como realidad que adquiere eficacia sólo en una toma de conciencia de carácter social. Hablar de *ética comunitaria* es, en suma, promover una reflexión realizada en común con vistas a la transformación social. De ahí que los capítulos terminen todos ellos con algunas preguntas encaminadas a promover esa reflexión colectiva.

El trasfondo de todo ello lo constituye, como es obvio, esa síntesis de ideas de Schelling, Hegel y Marx que Dussel ha teorizado en escritos anteriores, y de los que el presente escrito es sólo, como dijimos antes, una aplicación.

J. L. Illanes

Jorge PIXLEY-Clodovis BOFF, *Opción por los pobres*, Eds. Paulinas («Cristianismo y sociedad», 1), Madrid 1986, 286 pp., 13,5 x 21.

Jorge Pixley —norteamericano de origen y profesor en el Seminario Teológico Bautista de Managua— y Clodovis Boff son conocidos, desde hace años, por su participación intelectual y práctica en una teología de la liberación tal y como se configura a partir de Gustavo Gutiérrez.

A ese planteamiento obedece el siguiente libro, al que Pixley aporta los capítulos y el enfoque bíblicos y Boff los metodológicos y especulativos.

La obra se inicia con un capítulo de carácter sociológico destinado a analizar quiénes son los pobres hoy y por qué. La respuesta es neta: la pobreza es vista desde una perspectiva socio-económico y valorada desde una sociología dialéctica; la pobreza es, en suma —afirman los autores— una realidad estructural, fruto del intra de producir capitalista. Ese primer capítulo constituye —coherentemente

con el método que C. Boff teorizara en otras obras y al que se atiende la teología de la liberación por él practicada— el eje del entero libro: las exposiciones bíblicas (capítulos 2 a 5), teológicas (capítulos 6 a 8) y pastorales (capítulos 9 a 13) giran en torno a él y dependen de él. La consecuencia es una exposición en la que hay algunos aciertos, pero que resulta en conjunto unilateral y reductiva: la amplia y rica doctrina bíblica y cristiana sobre la pobreza resulta cercenada de gran parte de sus elementos. La opción por los pobres reclama, ciertamente, un compromiso eficaz por la justicia, pero no puede ni debe ser interpretada sólo desde esa óptica y menos aún ser encerrada en un esquema dialéctico.

Por lo demás las ideas expuestas aquí por Pixley y Boff no añaden nada a escritos anteriores: como el resto de los libros de la colección «Cristianismo y sociedad». La presente obra no aspira a hacer progresar la reflexión o a verificarla críticamente, sino a divulgar un planteamiento —el de la teología de la liberación en el sentido mencionado—, en el que coinciden los diversos colaboradores.

J. L. Illanes

Rafael ESCOLA GIL, *Deontología para ingenieros*, Eds. Universidad de Navarra («Ingeniería», s/n), Pamplona 1987, 314 pp., 17 x 24.

El Autor, muy conocido en el ámbito de la Ingeniería de Proyectos por su labor en la fundación y dirección de una importante empresa de ingeniería, dispone en este libro su mucha experiencia profesional para dar luz sobre los principales problemas éticos que se presentan en el ejercicio de la ingeniería. Desde hace algunos años, Rafael Escolá viene dictando cursos sobre deontología en la Escuela Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad de Navarra, con sede en San Sebastián.

Tras un capítulo introductorio destinado a explicar algunas nociones fundamentales de una ética profesional, se estudia, en el capítulo segundo, la responsabilidad moral propia de tres tipos de ejercicio de la ingeniería: proyectos, informes y dirección de trabajos. El capítulo tercero contempla los derechos y deberes del ingeniero que trabaja como técnico, del ingeniero dentro de una empresa frente a ésta y a sus clientes, y del ingeniero que trabaja como administrador en cuanto a la adquisición de bienes y servicios, adjudicación de trabajos, etc. El cuarto capítulo especifica las cualidades humanas (virtudes) que son requeridas para distintos aspectos del ejercicio profesional, enseñando de qué modo se pueden adquirir o fomentar. El volumen se completa con un quinto capítulo que recoge casos prácticos. La solución debe buscarla cada lector, pero podrá encontrar reunidas al final del capítulo las atinadas consideraciones de Rafael Escolá en cada caso.

Todo el libro está ilustrado con un número muy abundante de ejemplos escogidos, que proceden, sin duda, de la larga experiencia profesional del Autor y que hacen muy agradable e instructiva la lectura de esta Deontología para ingenieros. Una obra importante (probablemente única) para el ejercicio ético de esta ilustre profesión técnica. De una experiencia bien vivida, brota la sabiduría moral, muchas veces con más facilidad que de la elucubración.

J. L. Lorda

H. WATTIAUX, *Génétique et fécondité humaines*, Publications de la Faculté de Théologie, («Cahiers de la Revue Théologique de Louvain», 15), Louvain-la-Neuve 1986, 125 pp., 16 x 24.

Los avances científicos en el campo de la sexualidad y la vida humana permiten al hombre tener un dominio ca-

da vez mayor sobre la *humanidad* del hombre mismo. No existe etapa alguna del existir humano —desde sus inicios hasta el final— que esté vedada a la tecnología biológica y médica actual.

Esta apasionante aventura —precisamente porque lo que está en juego es el hombre mismo— plantea necesariamente el problema de su ética: ¿Todo lo científicamente posible es éticamente lícito?. ¿Cuáles son los criterios éticos que permiten definir como auténticamente humanas las intervenciones científicas? Estos son los interrogantes que subyacen, más o menos latentes, en el fondo de los diversos capítulos de este libro: *Contraception et stérilisation* (I); *Eugénisme et nouvel eugénisme* (II); *Desordres prénataux et problèmes de néonatalogie* (III); *Insemination artificielle, fécondation in vitro et transplatation embryonnaire* (IV).

Es evidente que el mal uso, que indudablemente se ha hecho de la tecnología biomédica, no puede conducir a rechazarla en bloque y sin más; por otra parte, también es claro que tampoco se puede aceptar como bueno todo lo que sea factible realizar. En definitiva —es la tesis del Autor—, es el criterio de la dignidad humana —el respeto al hombre— lo que establecerá los límites de la ciencia.

En mi opinión, sin embargo, la dificultad está en precisar el alcance objetivo de esa dignidad. Ya existen puntos o aspectos concretos en los que el Autor se sirve de ese criterio para relativizar el valor y forma de entender algunas de las normas morales hasta ahora mantenidas en relación con los problemas planteados.

A. Sarmiento

C. QUINTANA, *Los derechos del niño antes de nacer. Aspectos éticos y científicos*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago 1985, 106 pp., 15,5 x 23,5.

Se reúnen en este libro una serie de estudios cuyo origen hay que situar en